

**MULTICIENCIAS**, Vol. 15, N° 1, 2015 (7 - 11)  
ISSN 1317-2255 / Dep. legal pp. 200002FA828

## Ética social como elemento fundamental para la transformación universitaria

Dalia Plata de Plata<sup>1</sup> y Karina Villalobos Ortega<sup>2</sup>

<sup>1</sup>REDIELUZ/LUZ

<sup>2</sup>Universidad Bolivariana de Venezuela (UBV)

E-mail: [daliaisbelia@gmail.com](mailto:daliaisbelia@gmail.com); [ing\\_karina02@yahoo.es](mailto:ing_karina02@yahoo.es)

### Resumen

El propósito de esta investigación fue incorporar la ética social como elemento fundamental en el proceso de transformación universitaria. Se asumió la postura epistemológica de autores: Del Rey (2002), Capella (2008), Ribeiro (2006) y Caramés (2000), entre otros. La metodología empleada fue documental, revisión de material científico y consulta de páginas web. De manera que, la universidad como generadora de conocimiento enfrenta las crisis y el cambio constantes en un mundo globalizado. En conclusión, surge la necesidad de integrar la ética social con fines institucionales, en el marco de una gestión donde prealezcan los valores democráticos, la pluralidad, el derecho a disentir, a la discusión académica y al diálogo como componentes de la praxis académica generadora de saberes en beneficio de todos.

**Palabras clave:** ética social, transformación universitaria.

# Social Ethics as A Fundamental Element for University Transformation

## Abstract

The purpose of this research was to incorporate social ethics as a fundamental element in the university transformation process. The epistemological stance came from authors such as Del Rey (2002), Capella (2008), Ribeiro (2006) and Caramés (2000), among others. The method was documentary, including a review of scientific material and consultation of web pages. The university, as a generator of knowledge, faces constant crises and changes in a globalized world. In conclusion, the need to integrate social ethics for institutional purposes emerges in the framework of management where democratic values, plurality, the right to dissent, academic discussion and dialogue prevail as components of academic praxis that generates knowledge for the benefit of all.

**Keywords:** social ethics, university transformation.

## Introducción

Las universidades públicas venezolanas en el comienzo de la última década del siglo XX centró en sus características el proceso de transformación del personal académico, enfrentado diversos problemas que han generado cambios en el contexto social. Esta investigación está direccionada hacia la incorporación de la ética social como elemento fundamental para la transformación universitaria tal como se refleja en el Plan Nacional Simón Bolívar (2007), buscando generar impacto social transformador en el entorno universitario para incentivar y considerar la inclusión social como aspecto fundamental en el desarrollo del país.

En este sentido, se requiere un cambio profundo que involucre la complejidad, como lo expresa Morín (2008), un conjunto diverso de eventos, actores, acciones, discursos, decisiones, interrelaciones, determinaciones e inclusive inacciones. Por tanto, se demanda que los actores tengan la decisión de diseñar el cambio para generar la transformación universitaria reflejada en la adquisición de valores en beneficio del proceso humano. Asimismo, la metodología empleada en este ensayo fue documental con la revisión de páginas Web.

## Ética social y reputación: un acercamiento a la universidad nueva

La ética prepara al hombre para la vida, concretamente en el obrar del ser humano basado en valores, direccionado a hacer el bien común y resolver problemas en beneficio colectivo. Al mismo tiempo, la ética social como lo expresa Capella (2008), “la ética social o pública trata de las acciones del ser humano cuyos efectos directos recaen sobre la propiedad ajena”. La postura del autor contempla las normas de comportamiento para la convivencia frente a los demás; permite visibilizar nuevas relaciones humanas, nuevas formas de convivir y constituir un entramado social que permita la continuidad democrática que hoy demanda la sociedad venezolana.

La universidad tiene la misión de ofrecer el espacio de encuentro entre el hombre, la ciencia y la comunidad a través de los cuales, se fraguan componentes ético- sociales como la libertad, el respeto a disenter, el diálogo, territorio fértil para las discusiones que ayudan a construir el conocimiento y la adquisición de saberes.

Tal como señala, Del Rey, (2002), hay que comenzar a construir el nuevo hogar ético dentro de la territorialidad universitaria. Las virtudes cívicas y espirituales deben ser

fuerza y estructura antropológica del obrar humano. En congruencia con lo anterior, la universidad es el espacio por excelencia en la construcción de la ética para enriquecer las relaciones entre el proceder humano y las instituciones; consiste en tender puentes para transitar hacia la pluralidad, al reconocimiento, al respeto político partidista, es decir, en el campus universitario confluyen la identidad, la pluralidad cultural y la educación universitaria competitiva.

De allí que, el desafío de la universidad consiste en gestionar una educación de calidad para enfrentar los cambios que se generan constantemente. Esto implica, realizar transformaciones sustanciales y renovar esfuerzos para mejorar la gestión educativa y los niveles de información, abrir la reforma curricular y desplegar nuevos materiales de enseñanza, basándose en la ética social, de sus actores principales de la formación en valores a su contexto, utilizando substancialmente los recursos financieros, técnicos y talento humano de manera apropiada, es decir, profesional y éticamente.

En este mismo orden, para aproximar el conocimiento científico al crecimiento del ser y cambiar los paradigmas educativos creando un profesional integral, reflexivo, crítico, interactivo, identificado con su comunidad. Al respecto, Carrizo (2004), establece que la universidad como institución productora de conocimientos, formadora de opinión y tendencias, tiene una responsabilidad social incuestionable. Destacando que su tarea prioritaria es pensarse a sí misma, generando las condiciones en las que se construye conocimiento, valorando la calidad del talento humano y formar profesionales de alto desempeño que contribuya al desarrollo del país.

Para, Muro (1998), la gestión universitaria es de carácter constructivo y reestructivo en el sentido organizacional de las relaciones de autoridad sobre la base de principios y valores compartidos, incorpora mecanismos de participación en la toma de decisiones. Así, la gestión se traduce en un proceso global, complejo integrador y requiere de la conjunción de principios, modelos, estrategias, mecanismos y estilos gerenciales con posturas epistemológicas y axiológicas con el fin de garantizar el fortalecimiento y desarrollo sostenible de la institución universitaria.

### **Formación integrada de enseñanza investigación y prestación de servicios**

En la dinámica social los cambios están a la orden del día, las instituciones académicas son responsables de la calidad de los futuros profesionales, dotándolos de las herramientas necesarias para la reflexión, el pensamiento crítico, estimular la investigación, es decir, preparar al futuro

profesional con una mentalidad dispuesta al cambio, asumir nuevos modelos en beneficio del colectivo. Cada año, la universidad recibe miles de estudiantes con el propósito de entregar conocimientos, formarlos como capital humano, luego lanzarlos al mercado laboral e incorporarlos como actores sociales competitivos para compartir profesionalmente en equipos de alto desempeño.

En tal sentido, García (1998), expresa que la universidad debe insertarse en los nuevos conocimientos al ritmo que se producen, asumir nuevas filosofías para una educación globalizadora que contribuya a la sostenibilidad, manejar las redes sociales y aprovechar la práctica de las universidades exitosas para ajustar las experiencias a la cultura de los países interesados en tener universidades competitivas. De modo que, se hace necesario una universidad que asuma grandes desafíos, nuevos paradigmas, apalancar el pensamiento reflexivo, se revalorice la práctica investigativa y tecnológica en un marco del desarrollo social, con mecanismos que posibiliten y potencien las iniciativas de sus miembros, estimule el acercamiento con la comunidad y ésta al mismo tiempo, perciba en la universidad la instancia competente para resolver problemas al servicio de la ciudadanía.

Vale preguntarse ¿Qué tipo de universidad exige la sociedad actual? Tal como expresa, Duarte (2005), “Para poder definir nuevos esquemas de universidad/sector productivo deben estar guiados por una misión y visión organizacionales que permitan consolidar los puentes entre dichos subsectores para la generación y transferencia de tecnologías que resista al desarrollo tecnológico que requiere el país”. En este sentido, los países Latinoamericanos desde la década de los ochenta han aumentado la integración universidad –sector productivo, basados en la transferencia de conocimiento y la prestación de servicios a la comunidad demandante de productos generados por la academia para alimentar el mercado local.

Actualmente, la universidad requiere mayor comprensión por parte de la comunidad, con una educación capaz de ceder la difusión y divulgación del conocimiento, científico y tecnológico, programas de investigación, asistencia técnica, entre otros productos, para la satisfacción de necesidades, que contribuyan a una vida de calidad. De allí que, la institución académica se convierta en la universidad interactiva apostando en una relación de productividad con el entorno empresarial y con la sociedad. Caramés, (1999), en este orden, opinan Clemenza *et al.* (2002), “En la universidad los mecanismos de inserción en los mercados globales se han destacado los mas importantes: redes de investigación a distancia, la vinculación con los sectores productivos y ofrecimiento de servicios que co-

rrespondan con el desarrollo regional”. Todo esto, para mejorar la reputación de la universidad en tiempos de cambio, donde, estas instituciones estén dedicadas al cultivo y enseñanza del saber, direccionado a fortalecer el pensamiento y el conocimiento de los estudiantes, compartiendo las redes sociales, insertando los valores éticos en beneficio común.

De manera que, esta institución formadora de talento humano devela trayectorias y desafíos que incorpora un reordenamiento de los modelos en la manera de llevar el pensamiento académico, que alimente a nuevas generaciones de educadores con actitud cívica, ética y enseñar al estudiante a desafiar sus problemas como ciudadano y parte de la civilización humana. En palabras de Morín (2011), “La reforma del pensamiento depende de la reforma de la educación, pero esta a su vez depende de una reforma previa del pensamiento”. Vale señalar, las reformas son interdependientes como sucede con la reforma de la moral, la educación y la civilización generando una dinámica que le permita tener mejores condiciones para la convivencia.

Por su parte, la postura epistémica de Ribeiro (2011), pondera la universidad nueva, con vínculos regionales para reforzar la solidaridad y la ayuda recíproca, especialmente por los resultados sociales que busca. Considera la universidad una institución política conservadora como centro de concientización para estudiantes y profesores. Destaca, la implantación de programas de postgrado, maestrías y doctorados para construir núcleos de investigación en cada campo del saber humano. Al mismo tiempo, ve en las ciencias humanas, las ramas del saber científico, cuyo objeto es la comprensión del fenómeno social en todas sus dimensiones.

### **Ética social y transformación: vinculación en la docencia, investigación y extensión**

Actualmente, la ética social dentro del contexto universitario está direccionada hacia la búsqueda y encuentro de la convivencia, solidaridad y adaptación a los cambios, donde la comunidad demanda de la educación superior como un derecho humano, un servicio público, un componente estratégico en la formulación de soluciones para los desafíos contemporáneos con miras a reducir la pobreza, estimular la investigación, la innovación, el uso de la tecnologías de información y comunicación (Tics) y tener mejores condiciones de vida para todos.

Este ángulo conformado por la docencia, investigación y extensión, son los componentes clave en la cual descansa la estructura universitaria; considerado como el espacio insti-

tucional para la búsqueda de la verdad, modeladora de actitudes y aptitudes en la formación de talento humano. En este sentido, la Conferencia Mundial de Educación Superior (UNESCO, 2009), declara, “Ante la complejidad de los desafíos mundiales, presentes y futuros, la educación superior tiene la responsabilidad social de hacer avanzar nuestra comprensión hacia problemas polifacéticos con dimensiones sociales, económicas, científicas y culturales” De allí que, la universidad como organización generadora de conocimiento está apostando por una transformación importante de formar gerentes atendiendo las características de la región en correspondencia con la cultura.

En palabras de Savater (1999), la ética intenta el buen vivir de la sociedad, a los fines de llevar una vida buena. Por ello, se puede reflejar que la ética debe estar presente en todos los aspectos. Es considerada factor clave en la toma de decisiones de la fuerza laboral que conforman una organización, para generar confianza, a través de una gestión basada en valores y principios, que permitan forjar una ventaja competitiva, como desarrollar la sensibilidad humana con responsabilidad y compromiso hacia la sociedad. En correspondencia con lo anterior, la formación de valores en los estudiantes universitarios, según, Molina, Silva y Cabezas (2000), “Constituye una prioridad para la educación superior, el desarrollo de competencias profesionales que abarcan no solamente los aspectos relacionados con el conocimiento, sino con la formación de su personalidad de manera que implique encarar nuevos retos científicos y humanísticos”. De manera que, la universidad sirva de escenario para gestar la transformación centrada en la profundidad del conocimiento, en el intercambio de experiencias con la comunidad en la dialogicidad entre los sectores público y empresarial en sintonía con las necesidades y expectativas crecientes de la sociedad.

En el marco de la transformación universitaria, se requiere modificar el diseño curricular en su contenido para tratar el “eje social”, mediante el reconocimiento de la condición humana vinculada con la solución de problemas sociales en los ámbitos local y nacional. Por otra parte, es necesario formar a un docente con capacidad reflexiva y competente en el conocimiento que imparte en el nuevo modelo gerencial educativo sin ataduras a los viejos esquemas tradicionales y políticos que interrumpen la formación del novel profesional emprendedor y proactivo; además, debe cumplir eficaz y eficientemente con una gestión en la cual estén presentes las bondades, acción enmarcada en valores éticos y morales, a fin de lograr una verdadera transformación humanista.

Desde esta perspectiva, las universidades públicas en la gestión académica, conformada por la investigación, do-

cencia y extensión; están orientadas a su consolidación como promotoras de la cultura socio-educativa, catalizadoras del desarrollo endógeno, sustentable, mediante la formación de ciudadanos con espíritu de colaboración con pertinencia social de manera integral, cuyas actitudes, aptitudes, valores y conocimientos, favorezcan la convivencia, la democracia y cooperación para todos.

## Reflexión final

La universidad como escenario académico está direccionada hacia la institución integracionista donde el conocimiento científico, tecnológico y humanístico contribuyen al desarrollo del saber; ganando espacios para el diálogo entre la comunidad universitaria y el capital humano organizacional, que presta servicio a la comunidad y favorece el desarrollo del país. La universidad es el área donde se legitima la diferencia, el derecho a disentir, el respeto por el otro, la pluralidad y el diálogo. Es terreno fértil para la construcción del conocimiento, logrando entre todos dar el giro hacia una universidad sustentable, digna de los cambios propios de este nuevo milenio.

De modo que, cada uno de los gobernantes del país, junto a autoridades universitarias, profesores, investigadores, personal administrativo y obrero, están insertos en un complejo tejido de relaciones de la educación que amerita consenso y cohesión social para materializar la transformación universitaria y materializar la sociedad del conocimiento.

## Referencias

- CAPELLA, Francisco (2008). **Ética individual y social**. Disponible. <http://www.ecuadorciencia.org/articulos.asp?id=6170>. [Consultado: 06-06-2012:]
- CARAMÉS, José (1999). **La nueva cultura de la universidad del siglo XXI. La 3era vía universitaria**. Universidad Trabe. España.
- CARRIZO, Luis (2004). **Diálogo global. La responsabilidad social**. Revista Reencuentro, Nº40. Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco México. Disponible: [www ldc.usb.ve/~abianc/decanato/Diálogo\\_Global.pdf](http://www ldc.usb.ve/~abianc/decanato/Diálogo_Global.pdf) [Consultado 28-06-12]
- CLEMENZA, Katherina; FERRER, Juliana; ROMERO, Douglas; ARAUJO, Ramón (2002). **La Universidad y su Inserción en los espacios globalizados**. Revista Multiciencias. Vol. No.2. Julio-Diciembre 2002. Núcleo Punto Fijo.
- Conferencia Mundial de Educación Superior (2009). Unión de las Naciones para la Educación, la Ciencia y la Cultura, UNESCO. París.
- DEL REY Fajardo, J (2002). **La universidad como unidad ética**. Cuadernos. Agencia Latinoamericana de información y análisis Nº1 20-21
- DUARTE, José (2005). **Vinculación universidad –sector productivo**. Hacia un modelo innovador para el desarrollo tecnológico. Universidad Bicentenario de Aragua. Maracay. Venezuela. Disponible en: <http://www.fundacite-aragua.gob.ve/pdf/pf20050902-01.pdf> [Consultado 19-03-12]
- GARCÍA, Carmen (1998). **La educación superior en Venezuela**. Una perspectiva comparada en el contexto de la transición hacia la sociedad del conocimiento. Cuadernos CENDES. Año 15. Nº 37. Enero-abril. Venezuela: Segunda época. pp. 43- 54.
- Molina, Ana; Silva Fanny; Cabezas, Carlos (2000). **Concepciones teóricas metodológicas para la implementación de un modelo pedagógico para la formación de valores en estudiantes universitarios**. Disponible en: <http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S071807052005000100005&>. [Consultado 06-02-12]
- MORÍN, Edgar (2008). **Introducción al pensamiento complejo**. Editorial Gedisa.
- Morín; Edgar (2011). **La Vía. Para el futuro de la humanidad**. Editorial: Paidós Estado y Sociedad. Impreso en España.
- MURO, Xiomara (1998). **Criterios e Indicadores de Evaluación en la Calidad de la Gestión del Financiamiento en Educación Superior**. Caracas. Universidad Pedagógica Experimental Libertador.
- Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación, **“Proyecto Nacional Simón Bolívar” (2007). Presidencia de la República Bolivariana de Venezuela**.
- Plan Nacional de Formación Permanente (2011). **Dimensión Desarrollo Sociopolítico**. Ministerio del Poder Popular para la Educación Universitaria. Módulo de Formación. Ético político. Caracas. Venezuela.
- SAVATER, Fernando (1999). **Ética para amador**. Madrid. España.